

ra. Así, se podría abordar la comprobación de la hipótesis de un deterioro creciente de las condiciones de vida de los egipcios que los pudieron estimular a una revuelta social.

Sabemos el corolario: fue un periodo de colapso de los valores que hasta entonces sustentaron al Estado egipcio, de saqueo de los archivos y recintos, de *dinastías* paralelas, de confusión. Los actores silenciosos —de los que se ocupa principalmente la arqueología— son abordados en este libro desde múltiples perspectivas. La propuesta de interpretación resulta muy sugerente.

LINDA MANZANILLA*

Instituto de Investigaciones Antropológicas,
Universidad Nacional Autónoma de México

D.R. © Linda Manzanilla, México D.F., enero-junio, 2005.

• • • • •

* lmanza@servidor.unam.mx

Silvia M. Arrom y Servando Ortoll (coords.), *Revuelta en las ciudades: políticas populares en América Latina*, El Colegio de Sonora/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa, 2003, 308 p.

En uno de sus textos titulado “1982”, Borges dice que para construir la trama de la historia universal, el polvo formado en el fondo de un anaquel no era menos útil que las naves de un imperio o el olor de una flor. Con esta idea, nos recuerda que el destino de las historias totales es mostrar todos los actos, los individuos y las presencias. Las ideas de este escritor argentino son nuestro inicio porque nos ayudan a comprender la importancia de buscar las diferentes vías, las distintas conclusiones y destinos de lo que fue nuestro pasado.

El libro *Revuelta en las ciudades: políticas populares en América Latina* es el resultado de una recopilación de siete textos sobre motines populares urbanos en América Latina. Los trabajos presentados tienen como eje común analizar los grupos marginados (las *masas*) desde una perspectiva que no considera a los motines populares como actos realizados por grupos irracionales sin organización, sino partir de pensarlos como un sector de la sociedad con distintas formas de articulación y de liderazgo, que cuentan con sus propios intereses y tácticas de protesta. No se parte de conjuntos humanos sin rostro preciso, sino de artesanos, hermandades, cofradías, estudiantes capaces de actuar ante

un entorno que les presenta una serie de oportunidades y de restricciones para buscar sus objetivos, demostrar sus odios o sus temores.

En el primer capítulo “La *rebelión de los barrios*: Una insurrección urbana en el Quito borbónico”, Anthony McFarlane analiza una serie de levantamientos en 1765 en la ciudad de Quito como resultado de los cambios en los impuestos y los derechos de producción de aguardiente. El artículo reconstruye los conflictos entre elites y los problemas económicos de las clases bajas que dan origen a los enfrentamientos.

El segundo, “Protesta popular en la Ciudad de México: El motín del Parián en 1828”, Silvia Arrom estudia un asalto popular en 1828, a una de las tiendas más lujosas de México: *El Parián*. Mediante la narración de los acontecimientos, Arrom nos muestra cómo el acto refleja los inicios de las políticas populistas, por medio de las cuales, ciertos miembros de la elite movilizaron a las clases bajas.

Enseguida, en “Muerte al cementerio: reforma funeraria y rebelión en Salvador, Brasil, 1836”, João José Reis presenta una revuelta contra la reforma a las prácticas funerarias en Salvador, capital de la provincia de Bahía, en el norte de Brasil. El autor muestra cómo los grupos organizados (hermandades católicas laicas) se opusieron al proyecto *modernizador* y los cambios que éste significaba a sus prácticas para enterrar y honrar a sus muertos.

En el cuarto capítulo “El motín del *vintem* y la cultura política: Río de Janeiro en 1880”, Sandra Lauderdale Graham nos muestra la

forma de hacer política en la sociedad brasileña mediante los motines que se dieron después de la promulgación de un impuesto a los usuarios del tranvía. Para la autora, esto muestra nuevas formas de participación política, así como los conflictos de intereses entre distintos niveles de gobierno.

En el quinto capítulo “El bogotazo de 1893: artesanos y la violencia pública en el Bogotá de finales del XIX”, David Sowell reconstruye uno de los episodios de la *tradición bogotana* de *acción directa legítima* llevada a cabo por agrupaciones mutualistas. El trabajo muestra la reacción que tienen grupos medios y bajos, que atraviesan por un periodo de deterioro en sus condiciones económicas, ante la aparición de una serie de textos críticos a dichos grupos dentro de una publicación cristiana, y cercana al gobierno.

En el siguiente ensayo, “La *Revolta contra vacina* de 1904: la revuelta en contra de la *modernización* en Río De Janeiro, durante la *Belle-époque*”, Jeffrey D. Needell analiza las conexiones que existían entre los conflictos internos de las elites militares y los motines de grupos pobres. El trabajo narra un periodo de inestabilidad entre grupos militares que culmina con un intento de golpe de Estado, lo que se combina con la oposición popular a la aplicación de una vacuna; convirtiéndose ambos elementos en el contexto y el recurso que explican las asonadas.

En el último capítulo: “‘¡Viva México!’, ‘¡Mueran los yanquis!’: los motines de Guadalajara en 1910”, Avital H. Bloch y Servando Ortoll analizan un disturbio en la

ciudad de Guadalajara previo al inicio de la revolución. El trabajo analiza los elementos que explican los resentimientos sociales en Guadalajara contra la población de origen estadounidense. Al mismo tiempo, mediante la narración de los acontecimientos, los autores muestran los elementos simbólicos y los actores que participaron en las acciones colectivas.

Finalmente, Charles Tilly presenta una serie de conclusiones generales sobre los trabajos presentados, titulados: “La desertión política y los pobres en América Latina, siglos XVIII y XIX”, los cuales refieren a la forma en que la teoría de la movilización de recursos puede explicar los motines.

Desde una perspectiva sociológica este libro tiene varios elementos a resaltar. Primero, introduce al lector a un reducido grupo de trabajos que utilizan elementos de la teoría de la movilización de recursos para reconstruir la participación popular en Latinoamérica en relación con este tema, un trabajo importante es el de John Tutino, *De la insurrección a la Revolución en México*, (1986). La importancia para el análisis de la región latinoamericana es que, en la mayoría de los trabajos anteriores las acciones colectivas de los grupos marginados, eran vistos, tanto por los documentos de la época como por los estudios realizados posteriormente, como protagonizados por grupos informes, sin conducción u objetivos, es decir, como *masas* irracionales y agresivas sin ningún control sobre sus actos. Su aparición era explicada como “liberaciones de tensión” necesarias para

conservar el mismo orden social. A diferencia de esto, *Revolta en las ciudades: políticas populares en América Latina* muestra a los grupos de escasos recursos actuando de una forma organizada para conseguir sus intereses. Su decisión de involucrarse o no en actos que pueden ocasionarles pérdidas e inclusive poner en peligro sus vidas, se trata de cálculos conscientes de pequeños o grandes grupos que persiguen un fin preciso. El libro reseñado trata, en el fondo, de dar respuesta a una de las preguntas principales del estudio de las acciones colectivas: ¿por qué las personas deciden arriesgar sus vidas en acciones colectivas?

Como segundo punto, los trabajos reunidos en esta obra permiten explorar los tipos de relaciones que establecían las elites con los estratos populares, partiendo no de su subordinación, sino de una interacción determinada por los intereses de ambos. De esta manera, actos que en apariencia no tienen una clara finalidad pueden ser reconstruidos como acciones destinadas a proteger intereses grupales, creencias o medios de subsistencia.

En tercer lugar, al rescatar acciones colectivas consideradas en ocasiones no importantes o poco significativas, se despliega la posibilidad de analizar las acciones de hombres comunes enfrentados a los procesos de modernización en América Latina; mediante el análisis de las reacciones y el tipo de actos que estos estratos desarrollaron frente a diversas políticas con un contenido modernizante como la aplicación de una vacuna o cómo variar las condiciones con las que se

enterraba a los muertos. Al analizar con detenimiento dichos procesos, se puede ver cuál era la percepción que estos grupos tenían de lo que ocurría.

Los trabajos muestran la evolución de las relaciones del gobierno y los grupos sociales, misma que se muestra como el mantenimiento de un *pacto social*. Esto significa que las elites que forman parte del gobierno, aparecen en un proceso de constante re-negociación de las condiciones en las cuales los demás grupos están dispuestos a *ceder* su poder. El libro en su conjunto, entonces, nos permite analizar cómo comenzaron a constituirse los mecanismos de negociación y aparición de protestas. Es así como las revueltas pueden ser vistas como *límites* dentro de las cuales los grupos sociales muestran su desacuerdo con políticas públicas o planes de gobierno.

Por otra parte, los participantes en los motines, al involucrarse en actos contra situaciones que afectan sus intereses, forman parte de procesos colectivos de formación de identidades. Los textos presentados en *Revolta en las ciudades* son una herramienta importante para rastrear identidades que todavía definen a una parte de la población latinoamericana como: la religión, las diferencias de raza o de nación. Los trabajos también aportan elementos para el análisis de valores humanos como el racismo y el odio: elementos que no pueden seguir siendo desestimados como componentes de nuestras culturas.

Una de mis desavenencias con los textos, es que si bien logran dar una serie de elemen-

tos para explicar los motines en determinadas ciudades, no logran fehacientemente decir por qué lo mismo no sucede en otras ciudades de los mismos países. Así, será necesario realizar otras investigaciones que nos permita clarificar las razones que llevan a ciertas poblaciones a desarrollar sentimientos de resentimiento extremo o inclusive de xenofobia que no surgen en poblaciones con las que comparten las situaciones estructurales similares. Dicha comparación podría ayudar a entender por qué las revueltas surgen en ciertos lugares y no en otros.

Como vemos, el libro *Revolta en las ciudades* trata de otorgar un lugar preponderante en la construcción de la historia de Latinoamérica a actores por mucho tiempo minimizados o simplemente olvidados. Esto es de gran importancia si un día queremos construir un futuro no sólo desde unas cuantas interpretaciones, sino desde los deseos de toda una sociedad.

MARIO ALBERTO VELÁZQUEZ GARCÍA*
El Colegio de Sonora

D.R. © Mario Alberto Velázquez García,
México D.F., enero-junio, 2005.

• • • • •

* mvelaz@colson.edu.mx